

EREBEA

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales

Núm. 12, 1 (2022), pp. 9-12

ISSN: 0214-0691

<https://doi.org/10.33776/erebea.v12i1.7643>

PRESENTACIÓN

Erebea, la revista de humanidades y ciencias sociales de la Universidad de Huelva, tras más de diez años de trayectoria publicando trabajos de alta calidad e impacto académico en el ámbito amplio y multidisciplinar de la antropología, filología, filosofía, geografía, historia, psicología y sociología, y en total coherencia con esta visión y enfoque abiertos a las complejidades y desafíos de un mundo globalizado y en continua transformación, ha tenido a bien inaugurar su serie de *Anejos* con este volumen dedicado a la obra del pensador francés Edgar Morín. Posiblemente, si se nos permite, ningún autor y obra —de tal envergadura e influencia sobradamente conocidas y reconocidas— habría podido ejercer de más acertado e ilustre padrino de esta nueva trayectoria que la colección editorial de la revista inicia ahora con este volumen. Un centenario de vida de Edgar Morín, recientemente celebrado, es algo más que una dilatada y proficua experiencia continuamente vertida y reflexionada en numerosos textos de amplia difusión mundial, y puesta generosamente a disposición del pensamiento contemporáneo; es, más aun, por decirlo en términos breves, una sincera e incansable militancia de lucha por un mundo mejor. Militancia machadiana, de la rabia y la idea que, desde luego, ha estado signada por la edificación, apasionada a la vez que profundamente reflexiva y rigurosa, de una monumental obra de reformulación epistemológica y paradigmática de nuestras posibilidades de pensar la complejidad de lo real, y de hacerlo con ciertas garantías de supervivencia en la era globalizada, tras las terribles experiencias del siglo pasado. Una vida dedicada a la reflexión, altamente productiva y estimulada de una manera u otra por el núcleo disparador insistente de todo el pensamiento moriniano, lo que el mismo autor ha llamado «la problemática extraordinaria y desorbitante del conocimiento del conocimiento y su paradoja intrínseca que consiste en la necesidad de que el operador del conocimiento debe convertirse al mismo tiempo en objeto de conocimiento» (Morin, Curiana y Motta, 2002, p. 26). Conocernos conociendo, conocer conociéndonos, nos sugiere Morin, conocernos en el acto de conocer, conocer cómo y por qué conocemos, bajo qué circunstancias posibilitantes y ante qué limitaciones. Pero todo esto, desde la irrenunciable premisa de una radical y vigilante autoconciencia de que el error y la incertidumbres no son fallas, subproductos o perturbaciones indeseables que han de ser (y serán)

paulatinamente descartadas del proceso de conocimiento gracias a su progreso y su perfeccionamiento técnico-deductivo, sino que precisamente son estas desconexiones y desviaciones respecto de una supuesta e ideal univocidad entre el ser y su representación, la condición de posibilidad de la propia emergencia del pensamiento como atributo distintivamente humano. Y que nos humaniza. Edgar Morín es un pensador de epistemologías profundas o de segundo grado, de concepciones críticas sobre los paradigmas hegemónicos estandarizados, es nuestro contemporáneo pensador de la sospecha frente a fórmulas excluyentes de relación del ser humano con sus semejantes y con su entorno, que se han creído exclusivas por naturalizadas en la historia hegemónica del saber occidental; en definitiva, Edgar Morin es un reconstructor del Humanismo problemático y problematizador de la mejor tradición ilustrada crítica, que ha trabajado incansablemente, siempre en diálogo internacional e interdisciplinario, por el vislumbre de un Nuevo Humanismo planetario. El sujeto ecológico y planetario por el que aboga Morin no sería pues pensable sino desde un sincero compromiso por el repensamiento crítico de todos los saberes y disciplinas, especialmente cuando estos permanecen anclados en presuposiciones cognitivas y antropológicas que se demuestran ampliamente insatisfactorias y poco eficaces para enfrentar los problemas actuales, y cuando siguen aferrados a los cómodos y autocomplacientes espacios (materiales y simbólicos) en que la institucionalidad los secuestra. Y es por ello, por esta mirada profunda y basal hacia las simas de nuestra condición de seres, ética y epistemológicamente, hipercomplejos, por lo que las teorías morinianas están dotadas de una flexibilidad y adaptabilidad connaturales a su índole paradigmática, que las hace fértilmente servibles para la construcción de discursos y prácticas críticas en múltiples áreas del saber. Los trabajos presentados en este *Anejo* son buena muestra de ello, pues, siempre bajo inspiración de las ideas de nuestro autor, pero revisándolas y manipulándolas creativamente, recorren muy diversas temáticas gracias a la generosa recepción de las mismas con que cada autor ha sabido catalizar en su disciplina procesos de cuestionamiento inmanente y de apertura y diálogo interdisciplinar. Tenemos pues que habérnosla aquí con textos escritos desde las ciencias de la educación, las ciencias jurídicas, la filosofía, la antropología, la teoría de la comunicación o el psicoanálisis. Los trabajos de los autores recogidos, una buena muestra del impacto de las ideas de Morín en el ámbito de la universidad y academia iberoamericanas, nos hablan de sistemas jurídicos complejos no coercitivos, de relaciones comunicacionales que esclarecen su valencia educativa gracias a ser replanteadas desde la incertidumbre y la complejidad, de esta misma complejidad como una vía para salvar los abismos y rupturas abiertos por la sospecha y la posmodernidad, de la reforma epistemológica que plantea Morin como un argumento de peso para reconstruir las solidaridades sociales necesarias para combatir las amenazas a la calidad democrática y educativa provenientes de los

fenómenos de la desinformación y la posverdad, de la contribución moriniana a la articulación educativa de las epistemologías trans e interdisciplinarias, de ese Nuevo humanismo que mencionábamos arriba como respuesta, desde un pensamiento ecologizado arraigado en sus determinaciones bio-ecológicas, a los desafíos de la globalización, o, por último, una saludable y siempre bienvenida crítica a la propia estructura del pensamiento y la obra de Edgar Morin desde el psicoanálisis.

En definitiva, no se equivocaba nuestra Rectora cuando afirmaba, en las palabras introductorias al *Libro Homenaje* que es hermano de este número extraordinario, que la visita a Huelva de Edgar Morín con motivo de los actos programados para su postulación y nombramiento como Doctor Honoris Causa de esta casa de estudios, tuvo «algo de epifánica», al tomar conciencia de que estábamos frente a «una figura histórica» y «un intelectual de talla superlativa». Decíamos arriba que la obra de Edgar Morín no solo es sus textos publicados, sino también el testimonio de una experiencia de vida —inmersa de vida y provocadora de vida— que representa, con su solo nombre, todo el fascinante y a la vez aterrador (*demens* y *ludens*, como diría Morin) trayecto del siglo xx de la historia contemporánea. Y para enfrentar la salida de este siglo y la ya actual deriva en el xxi, la teoría o paradigma de la complejidad y del pensar complejo a que nos invita la obra y el ejemplo vital de Edgar Morin se nos presenta como un rumbo posible —incierto sí, pero al menos transitable, y no es poco— que apuesta decididamente por la confraternización global, desde la conciencia de nuestra vulnerabilidad y fragilidad humanas, pero también desde la fortaleza nutrida por la esperanza en una vida más digna y vivible. Por eso, y para terminar con sus palabras, nos dice nuestro homenajeado que

como seres humanos tenemos necesidad de unirnos, de comprendernos, de amarnos y creo que lo hacemos de una manera extraña, porque cuando algunos creen que la complejidad es un problema de reflexión epistemológica, de investigación científica, la verdad es que aporta algo que es profundamente afectivo, algo que yo encuentro en la palabra humanidad y fraternidad.

Vicente de Jesús Fernández Mora
Universidad de Huelva

REFERENCIAS

CARLONI FRANCA, Alida (Ed.) (2021). *Homenaje a Edgar Morin: una mente luminosa, mandálica y compleja*. Universidad de Huelva.

Morin, Edgar; Ciurana, Emilio Roger; y Motta, Raúl Domingo (2002). *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como Método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Universidad de Valladolid.

Reynaga, Rubén (Comp.) (2007). *Homenaje al amigo Edgar Morin. 85 años*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.